

La Medicina en Chile

Por Fernando de la Lastra

"Breve Historia de la Medicina Universal y notas sobre la medicina en Chile". De Fernando de la Lastra. Tesis doctoral. Ediciones Universitarias, 1932. 224 páginas.

TAZAS más fáciles se impuso el doctor Sergio de Tomé Ponte para entregar su segunda versión, notablemente aumentada, de su "Breve Historia de la Medicina Universal y notas sobre la medicina en Chile". Un volumen breve de la materia se ha impreso, proporcionándose, de esta materia, una amenaísima lectura fácil de digerir y de recordar. La obra es de gran interés porque, entre las diversas enfermedades, este libro toca de alguna manera otras muchas más que las clásicas. Como punto meritorio, el autor incluye en su libro la medicina de los Estados Unidos, además de profesor titular de medicina, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valparaíso —de la que es Prorector— ha subido "discrecional" en siete capítulos, más un epílogo y un apéndice, a la anterior edición, en la cual se aludió brevemente.

No nos podemos negar a la tentación de copiar algunas páginas de su "Advertencia del autor". Es una obra de sinceridad y de modestia, atributos estos bien escasos en autores de hoy en día. Aquí lo dejamos, sin más preámbulo, que no pretendemos de historiador ni de escritor. No tengo motivo para cosa sea mi otra excusa. Respondo en estas páginas lo que me pide el lector, y no lo que me pide el autor de la obra personal. A mis alumnos les pido excusas por tomar su nombre como pretexto para entregar estas páginas. A mis colegas les pido disculpas por la publicación de la obra de la profesión a que han dedicado su estudio y la mejor de su vida.

En cambio, embarga, la obra que comentamos nos señala todo lo contrario, que constituye un honesto trabajo de investigación, que merece ser tomado en cuenta en la enseñanza médica, especialmente en Chile, a la vez que llena un vacío en la bibliografía que sobre esta temática existe en nuestro país.

Allí, la primera parte está dedicada, en forma sucesiva, a la práctica médica en la antigüedad, que sigue siendo hoy en día una "otra rama de la cultura y la ciencia"; en tanto en la segunda se habla de clínicas, con gran apartado de antecedentes de la medicina en Chile, y de la medicina en Chile, en el Renacimiento, en los siglos XVII, XVIII y XIX, parte terminando con la medicina actual y las perspectivas.

Entre los interesantes y descriptivos apartados de la medicina, se habla de la medicina griega y romana, la medicina en Asia, la medicina en África, la medicina en Europa, la medicina en América, la medicina en Chile, etc. Una sección muy interesante son los referidos a las enfermedades, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda, probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas: «...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo, no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él, oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los



Descentientes de los padres fundadores de la medicina chilena: Aguirre, Tocornal, Portales y Somel.

(1932)

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en el siglo XX abre sus puertas de par en par, con sus descubrimientos más notables.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en el siglo XX abre sus puertas de par en par, con sus descubrimientos más notables.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

Los capítulos interesantes son los referidos a las perspectivas de la medicina en Chile, en el siglo XXI, en tanto en el Uruguay, como la peste bubónica de 1603, el cólera, el tifus, la fiebre amarilla en tiempos en que no existían antidiáfractivas ni antibióticos. El Estremo-Oriente, en tanto, nos presenta a un autor que dice:

«...que el diablo delante del Salvador, caiga en tu casa de un golpe, o te muera». (pág. 11)

Parecería que a la luz de los antecedentes que nos proporciona el autor, el lector se diría: "También yo, probablemente tal y tal vez una persona bastante científica, comencé a ejercerme en tiempos de los griegos. Allí nació Hipócrates (V C. J.C.) y allí nació Galeno (II C. J.C.). Y yo, sin duda,

probablemente ignorante que lamentablemente no figura en estos textos. Como dato curioso, señalemos sólo algunos acapitales de un poema que el autor menciona en sus páginas:

«...A nadie dare una droga mortal aunque me sea permitido ni siquiera morir a tal fin; de la muerte, sin embargo,

no dare a nadie mayor remedio que el de convencerlo de que no merece morir. Hasta aquello que dentro de mi prodigio, o fuera de él,

oiga o vea, en toda casa donde entre será en beneficio de los

enfermos, absteniéndose de todo acto voluntario o coercitivo, etc." Sus aforistas son todavia clásicos.

De esta manera, tenemos fechas y encrucijadas, variaciones en la medicina en Chile, variadas procedencias.

La medicina en Chile, en el siglo XXI, sigue su camino.

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa